

# LIGERO, MUY LIGERO\*

IÑAKI ÁBALOS Y JUAN HERREROS

Cuando Richard y Fernando llamaron para pedirnos un pequeño escrito de presentación, nos anunciaron también que habían decidido publicar un número de su revista dedicado al trabajo de Eduardo, el de Cristina y Efrén y el nuestro, con la intención de presentar la actividad del grupo formando un bloque unitario.

Hemos podido comprobar que los tres estudios recibimos esta noticia con alegría y el buen humor que siempre acompaña a las coincidencias aunque no sean tan casuales. Si la anterior entrega de EL CROQUIS se componía de tres 'minimonográficos' sueltos dedicados a otras tantas oficinas apenas conectadas —RCR, Tuñón+Mansilla, FOA—, el planteamiento que ahora nos proponen es significativamente diferente: tres estudios que habitan un espacio común y se iluminan mutuamente —así lo sentimos sin reservas— ocuparán un volumen único en el que esperamos que una buena cantidad de los entrelazamientos acumulados queden patentes como el valor fundamental de un ejercicio profesional y docente que hace de la conversación y el sentido crítico mutuo el medio en el que con más fuerza nadan las ideas. Es a estas coincidencias, a las miradas cruzadas entre los que para bien o para mal ocupamos con nuestra obra las páginas que el lector tiene en sus manos, a las que queremos dedicar estas notas y superar con su ligereza optimista el brete de escribir sobre nosotros mismos.

• **LOS NOMBRES.** Quien escarbe en los nombres de los colaboradores de los distintos despachos, se trate tanto de estudiantes o de jóvenes arquitectos como de profesionales de otras disciplinas, podrá comprobar que existe un continuo ir y venir de nombres. Sin duda este permanente movimiento está alimentado por tantos años de clases compartidas en la Escuela de Arquitectura de Madrid —primero en la Unidad Docente Q, ahora en la misma Unidad y en el Laboratorio de Técnicas y Paisajes— y tantas conferencias y talleres dictados mano a mano. Pero hay también otros nombres que son bien importantes y no tienen esos vínculos: Ángel Jaramillo, Teresa Galí, Luis Cabrejas, Ángel Borrego, Lluís Ortega, Agustí Obiol... aparecen y desaparecen y vuelven a reaparecer en distintos sitios y momentos. Seguramente son ellos el mejor ungüento de las oficinas, los que componen un similar estado mental, con diferentes objetivos y distintas oportunidades, desarrolladas siempre de formas dispares.

• **LOS TEMAS.** Por encima de los discursos individuales, o quizá íntimamente adheridos a ellos, hay una serie de temas comunes que van pasando de unos a otros enriqueciéndose con las referencias privadas para ser devueltos de nuevo al uso común hasta hacer imposible el rastreo de su origen o genealogía: la atracción simultánea por el amorfismo y el prisma elemental, el espesor del suelo y la construcción en altura; la fascinación por el carácter antropomórfico que ciertas proporciones otorgan a la arquitectura, que puede entonces comenzar a hablar, a dirigirse a otras construcciones o comentar la topografía que se despliega a sus pies; la atención al espacio público como no jerárquico ni de representación sino como soporte de experiencias basadas en la manipulación de distintos recursos, tanto procedentes del medio físico como suministrador de materiales de construcción, como del medio técnico en tanto que instrumento de la fantasía, sin diferenciar entre condición artificial y natural; la ligereza constructiva, el gusto por el 'casi nada' y los productos ambiguos, el juego de reflejos, transparencias y translucidez, el despliegue simultáneo de formas muy tectónicas en base a materiales livianos, junto a materiales pesados configurando formas ligeras; la insistencia en depurar las ideas intentándolo una y otra vez, el recurso a la serie y la variación, la teselización a distintas escalas; el interés, en definitiva, por evitar una concepción estilística cerrada para ensayar una concepción amplia de la noción de contexto que permita trabajar en diferentes registros o, seguramente al revés, que permita trabajar en distintos registros para poder ampliar así la noción de contexto.

# LIGHT; REALLY LIGHT\*

IÑAKI ÁBALOS & JUAN HERREROS

When Richard and Fernando phoned to ask us for a short presentation piece, they also announced that they had decided to publish a issue of their journal devoted to the work of Eduardo, Cristina and Efrén and ourselves, with the idea of presenting the group's activity in a single block.

We found that all three studios received this news with the delight and good humour that always goes hand in hand with coincidences, even when they are not pure chance. The previous issue of EL CROQUIS consisted of three individual 'mini-monographs' for three studios with scarcely any connection— RCR, Tuñon + Mansilla and FOA. The approach this time, however, is quite different: three studios that inhabit a common space and illuminate each other —we are unreservedly convinced about that—, will be featured in a single volume where we hope a large amount of the accumulated interconnections come to light as the fundamental value of our professional and teaching activity, which turns conversation and the mutual critical sense into a medium in which ideas can swim powerfully. We would like to dedicate the following notes to these coincidences, to the exchanged gazes between people whose works, for better or for worse, fill the pages held in the reader's hands, and rise to the challenge of writing about ourselves with optimistic levity.

• **NAMES.** Anybody who scratches at the list of associates at the various studios, whether they be students, young architects or experts in other fields, will discover that there is a constant coming and going of names. No doubt this permanent movement has been fed by years of shared classes at the Madrid School of Architecture, firstly in Lecturing Unit Q, now in the same Unit as well as in the Technical and Landscape Laboratory, and innumerable speeches and workshops presented hand in hand. However there are other names that are also quite important but do not share these links: Angel Jaramillo, Teresa Galí, Luis Cabrejas, Angel Borrego, Lluís Ortega, Agustí Obiol... they all appear, disappear, and reappear at different points and times. These are probably the best ointment at the offices— those who have a similar state of mind with different goals and different opportunities, always developed in different ways.

• **THEMES.** Beyond the individual arguments, or perhaps intimately attached to them, there are several common themes that are passed from one to the other, enriched with private references and then returned to common practice until it is impossible to trace their origin or genealogy: attraction to amorphism but also to the elementary prism at the same time, attraction to the depth of the ground but also to high-rise construction; fascination with the anthropomorphic character bestowed by architecture on certain proportions, which can then begin to speak, to address other constructions and debate the topography that unfolds at its feet; concern for non-hierarchical, non-representative public space that is used for experiences based on the use of various resources brought in from the physical environment and employed as construction materials, but also based on the technical environment as an instrument for fantasy, without differentiating between artificial and natural condition; light construction, preference for 'almost nothing' and ambiguous products, the play of reflections, transparencies and translucence, the simultaneous development of extremely tectonic forms based on light-weight material as well as heavy material to configure light forms; an insistence on distilling ideas, trying to do it over and over again, resorting to series and variation, tessellations at different scales; ultimately, interest in avoiding a closed stylistic concept in order to test a broad concept of the notion of context which facilitates work in different registers, or probably the opposite way round: facilitating work in different registers in order to expand the notion of context.

• **LAS REFERENCIAS.** Los tres estudios tienen en común el haber surgido de referencias muy poco locales y de haberse hecho valer en origen, si es que puede decirse así, sin padrinos ni especiales protecciones, más bien describiendo itinerarios erráticos, que se van lejos y describen círculos extraños para aproximarse después lentamente.

No.mad podría ubicar sus interlocutores en casi cualquier momento de la arquitectura moderna de los Países Bajos, habiendo desarrollado una concepción alegre y expansiva de la modernidad, que cuanto más se materializa mejor transmite una visión más profunda, y más sería también.

Cero9 hunde su repertorio en el mundo cultural de los radicales europeos de los 60 —franceses, italianos y londinenses— no tanto reinterpretando posturas ideológicas (que también) como verificando la pervivencia de cierta noción de belleza que hoy tendría otras lecturas —especialmente si, como también pasa con No.mad, aquellas referencias se cruzan con una atención no superficial a los cambios en las prácticas materiales y culturales de nuestro tiempo—.

Nosotros dirigimos nuestra primera mirada común a aquellas arquitecturas poderosísimas de postguerra americana, a su capacidad de síntesis y de transformación, confundida con un pragmatismo que hoy adquiere también nuevos y diferentes contenidos (e incluimos en americanos a los portentosos arquitectos latinoamericanos del mismo periodo).

Tres modernidades revisitadas en gran medida para alejar el miedo a las actitudes defensivas, a la patrimonialización de lo local, siempre tan segura, siempre tan aburrida. Una colección de referencias que podrían haber sido leídas como opacas las unas a las otras pero que hoy se muestran perfectamente hilvanadas, como facetas complementarias de un poliedro revelador.

• **LOS LECTORES.** Seguramente habría una suculenta conversación pendiente sobre las lecturas, los viajes y los intereses más volubles de cada uno que informarían los materiales originales hasta convertirlos en armas con las que negociar desde Madrid este cambio de siglo, pero dejaremos que traten de imaginarlo los que se interesen por marcar las diferencias. Las 'manchas grises' en que sin remedio se convertirán estos párrafos servirán para organizar la composición de las páginas de la revista, equilibrando la maqueta, otorgando sosiego a los ojos cansados de escudriñar en los dibujos y fotografías sin exigir su lectura. Pero quien deje vagabundear su cabeza y su mirada de aquí para allá, vuelta para atrás y ahora hacia delante, y lea lo que decimos, descubrirá algo que todos nosotros sabemos secretamente desde hace tiempo: el que, sin mantener una proximidad excesiva, del tipo 'capillita pringosa', nos alimentamos los unos a los otros; y poder hacerlo con naturalidad y sin reticencias, con la inocencia de quien comprueba que tiene habilidades especiales para determinado juego, es un lujo que nos ayuda a pensar que Madrid es todavía una ciudad, una buena ciudad.

\* El título responde a una petición de los directores, pero es algo más; quizá un deseo, quizá un manifiesto profesional.

• **REFERENCES.** All three studios share the quality of having arisen from not particularly local references, and having made a name for themselves at source, so to speak, without powerful sponsors or special protection, following somewhat erratic paths that go a long way, describe erratic circles and then return slowly.

No.mad might locate its interlocutors at any point of modern architecture in the Netherlands, having developed a joyful, expansive concept of modernism in which the more it is materialised, the better it transmits a deeper, more serious vision.

Cero9 sinks its repertoire in the cultural world of the 1960's European radicals from France, Italy and London. It does not reinterpret ideological positions so much as verify the survival of a certain notion of beauty which now has different interpretations, especially if, as is also the case with No.mad, these references are crossed with a non-superficial concern for changes in the material and cultural practice of our time.

We cast our first common gaze towards the powerful post-war American architecture (including the extraordinary Latin American architects from the same period), its capacity for synthesis and transformation, merged with a pragmatism that now also has completely new contents.

Three types of modernism, revisited primarily to shake off the fear of defensive attitudes, the patrimonialisation of localism, always so safe, always so boring. A collection of references that all could have been interpreted as opaque, but which today are seen to be perfectly entwined, like complementary facets of a revealing polyhedron.

• **READERS.** A succulent conversation about the most voluble reading matter, journeys and interests of each one will probably have to be left pending, although they report back to the original materials until they are converted into weapons with which to negotiate this turn-of-the-century from Madrid. However we shall leave all that to the imagination of those who are interested in defining differences. The 'grey spots' that this text will irremediably become might help to organize the layout of the pages in this magazine, balancing the composition, relaxing eyes that are tired from scanning sketches and photos without demanding that they be read. But those who allow their heads and their gaze to wander here and there, forwards and backwards, and actually read what we have to say, will discover something that we have all known in secret for some time: without the excessive 'cozy clique' sort of proximity, we all feed each other, and the fact that we can do so naturally, without reticence, with the innocence of people who realise that they have a special ability for a certain game, is a privilege that helps us to think that Madrid is still a city, a good city.

\* The title is in response to a request by the editors, but it is also something else— possibly a wish, possibly a professional manifesto.